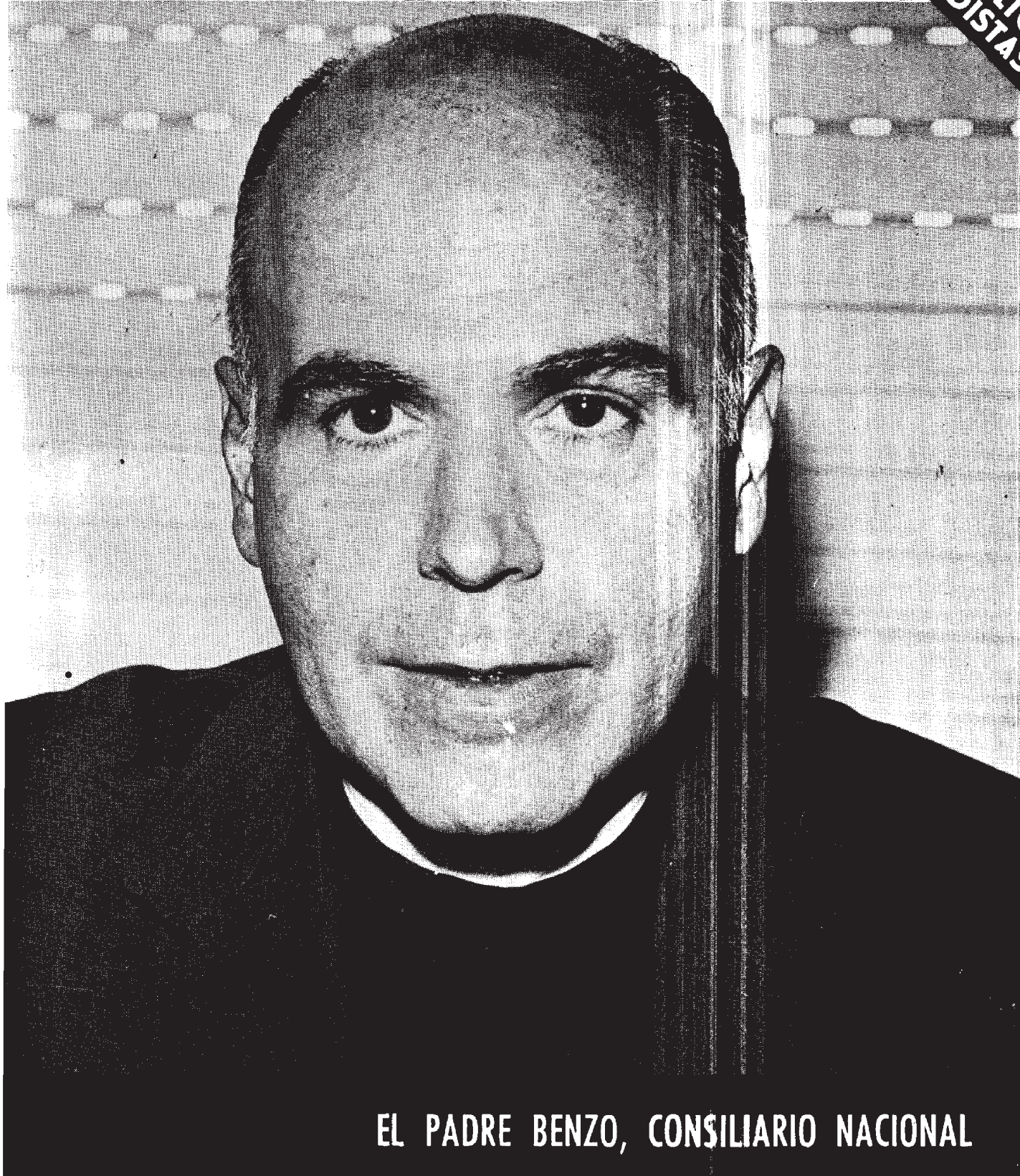


# A.C.N. DE

ASOCIACION CATOLICA NACIONAL DE PROPAGANDISTAS

II ASAMBLEA GENERAL  
DE LA ASOCIACION CATOLICA  
NACIONAL DE PROPAGANDISTAS



EL PADRE BENZO, CONSILIARIO NACIONAL



El profesor Ricardo Calle Saiz, que pese a su corta edad, es un conocido especialista sobre estos temas, a los que se dedica con verdadero encomio, ya que es catedrático de Hacienda Pública y Sistema Fiscal de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Málaga, igualmente es profesor de dichas asignaturas en el Centro de Estudios Universitarios, en el cual, es director de departamento de Hacienda Fiscal, Secretario de Redacción de "Economía Política", la Fundación March le ha becado en dos ocasiones consecutivas por su dedicación a los estudios fiscales. Asimismo es académico de la Real Academia de Doctores de Madrid.

**"El impuesto sobre el valor añadido, y la Comunidad Económica Europea"**, de Ricardo Calle Saiz. Instituto de Estudios Fiscales. Madrid, 1969. 585 págs.

Constituye la tesis doctoral del autor, en la que obtuvo la calificación de "sobresaliente cum-laude", y que el Instituto de Estudios Fiscales publicó a principios de 1969.

La obra está dividida en cuatro capítulos, en los que analiza de forma exhaustiva este impuesto y su estado actual en el Mercado Común. En el primero de ellos analiza el I.V.A. (o T.V.A.) como una de las modalidades que contiene más ventajas que inconvenientes, siendo este el motivo por el que los países componentes de la Comunidad Económica Europea lo han elegido como impuesto sobre las ventas. En el segundo capítulo trata del cometido asignado al I.V.A. dentro del proceso de armonización fiscal europeo, que es una condición "sine qua non" de la realización de toda unidad económica de cualquier envergadura, con una claridad en la exposición digna de agradecer al profesor Calle, dada la complejidad del tema. En el tercer capítulo, se estudia, la génesis de la doctrina fiscal europea y en el último, se hace un análisis histórico y crítico del impuesto sobre el volumen de ventas en los seis países del Mercado Común y de la implantación y situación actual del I.V.A.



El profesor Calle

En conjunto, se trata de un libro indispensable, para el estudio del I.V.A. en relación con la Comunidad Económica Europea y de la hora de convertir nuestro actual I.T.E. en un impuesto sobre el valor añadido, a la que tarde o temprano habrá que ir.

**"Sistema fiscal en España y en el Mercado Común"** de Ricardo Calle Saiz. Guadiana de Publicaciones. Madrid, 1969. 263 págs.

La presente obra es un excelente libro desde el punto de vista pedagógico, a lo que debe unirse su valor como libro de consulta, conteniendo un número apreciable de cuadros estadísticos en los que se comparan diversos aspectos del sistema fiscal de los países del Mercado Común y España.

Este tema es de gran interés, como nos dice el autor en la nota preliminar dado que "el sistema fiscal español, no podrá hacer abstracción, y cada vez menos, ni de la realidad fiscal imperante en el Mercado Común, ni de la evolución futura de los sistemas fiscales de sus países miembros", ya que, en buena lógica, España, entrará algún día, a formar parte del Mercado Común, de momento ya se ha firmado el Acuerdo Comercial preferencial.

En cinco capítulos y ocho apéndices, Ricardo Calle, estudia la doctrina fiscal de la armonización fiscal de los diferentes impuestos en la Comunidad Económica Europea. Asimismo analiza de forma paralela la estructura impositiva de dichos impuestos en los "seis" y en España

poniéndose de manifiesto las similitudes y diferencias de los diversos sistemas fiscales. En conclusión un libro oportuno y de fácil lectura, asequible tanto al especialista como al lector curioso, ya que la obra es de una gran claridad, con lo que se demuestra, una vez más, que se puede escribir de forma inteligible sin necesidad de sacrificar el rigor científico.

## TEXTO DE DOS PARRAFOS, CORREGIDAS LAS ERRATAS INTERVENCION RUIZ JIMENEZ

"En primer término, dentro de los "privilegios" propiamente dichos, debe estar la renuncia al llamado privilegio de presentación para la designación de Arzobispos, Obispos residentes, Coadjutores, etc. (Artículo VIII del Concordato y Acuerdo del 7 de junio de 1941.) Esta renuncia —dije al diario catalán— ha de ser realizada sin demora alguna y con generosidad, porque así lo pidió, expresa y formalmente el Concilio a los gobernantes cristianos. Nadie puede negarlo ni atenuarlo. El Concilio, de una manera formal y expresa, pidió a los gobernantes cristianos, donde este privilegio subsistiera, que renunciaran a él, al mismo tiempo que prohibía la concesión de privilegios análogos para el futuro. Por otra parte, es notorio que S.S. Pablo VI ha reiterado la petición en varias ocasiones, ante el Cuerpo Diplomático y el Colegio Cardenalicio; y que desde la Santa Sede se han desarrollado privilegios con resultados favorables en las Repúblicas de Argentina y Venezuela, que la habían "heredado" de la Corona de España. Y me consta que Paraguay no lo utiliza, aunque no haya hecho, que yo sepa, una renuncia formal"

"Pero digo claramente que las leyes sociales y políticas han de ser objeto de una revisión profunda para que no se tipifiquen como delitos, "delitos políticos artificiales" los llamaría yo, determinadas actividades humanas, legales en la gran mayoría de los pueblos occidentales".

# A. C. N. de P.

BOLETIN INFORMATIVO DE LA  
ASOCIACION CATOLICA  
NACIONAL de PROPAGANDISTAS

Director:  
José Luis Gutiérrez García

Año XLVII      Número 886  
Septiembre 1970

## Sumario

	Págs.
Libros. Dos obras sobre el Sistema Fiscal Europeo ...	2
Editorial. Ahora o nunca ...	3
LVII Asamblea General de la A. C. N. de P. ...	5
Discurso del presidente ...	8
Puntos principales de las ponencias presentadas en la LVII Asamblea General ...	12
Organización y Obras ...	13
Ideario de la A. C. N. de P.	14
"Temas para debate" una Revista para la década de los setenta ...	16
Benito Garrido informa sobre el Boletín ...	17
Colegio Menor de Huelva.	17
Crónica de la LVII Asamblea General ...	18
La A. C. N. de P. y la juventud ...	19
Don Miguel Benzo, consultor nacional de la A. C. N. de P. ...	19
Un grupo de seglares busca su renovación espiritual ...	20

Isaac Peral, 58 - Madrid-3

Imprime:

S. A. E. Gráficas Espejo

Tomás Bretón, 51 - Madrid-7

Depósito Legal: M. 244-1958

# editorial

## Ahora o nunca

*Ahora o nunca, nos gritan a los propagandistas. ¿Por qué ahora o nunca? Tal vez porque este momento histórico exige del hombre con vocación de apostolado donación generosa de sus bienes, de sus facultades intelectuales, de su tiempo e, incluso, de sí mismo al servicio de una humanidad doliente, cada día mejor instalada —salvo en el Tercer Mundo del subdesarrollo— en la comodidad y el placer de la sociedad de consumo, pero cada día, también, más angustiada por el desequilibrio creciente entre el progreso técnico y el bajo nivel moral por la pérdida de ideales, por la crisis religiosa, social y humana, por el peligro creciente de alienación total. Nunca ha sentido el hombre más hambre de libertad y nunca ha estado más cerca de caer en esclavitud, víctima del totalitarismo de los Estados —aún de aquellos que se proclaman liberales—; del desenfreno de la propaganda comercial; de la marea incontenible del erotismo; de la exaltación de las pasiones promovida por todos los medios de comunicación social; de las corrientes filosóficas y literarias orientadas a construir la felicidad en el ateísmo; de la conjura universal de reemplazar a Dios por el hombre como medida de todas las cosas.*

*Nuevas generaciones se incorporan a la vida, cargadas de ingenuidad y de irreverencia, pero decididas a dar al mundo una faz más humana, más sincera, más fraternal; ávidas de encontrar hombres e instituciones capaces de iluminar los caminos de la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Traicionaríamos los propagandistas nuestra misión si renunciáramos a dar el testimonio propio de cristianos liberados de las ataduras de la vanidad, la riqueza, el lujo, la ostentación, pero enriquecidos en espíritu y en amor a Dios y al prójimo. Es la hora de la autenticidad y la entrega a nuestros hermanos más necesitados en los que está Cristo mismo a nuestra espera ¡Ay de nosotros, cristianos, si no somos santos!*

*Hagamos examen de conciencia. Para indagar si vivimos en verdad y no sólo en apariencia la fe religiosa; si en nuestro comportamiento ponemos como centro de nuestras acciones a Dios o al becerro de oro de la riqueza, la influencia y el poder; si, dentro de la Asociación, nos mueve el afán de lograr nuestra perfección espiritual de vida cristiana o el deseo de encontrar ayuda para obtener beneficios temporales; si propagamos el Evangelio con la palabra y con el testimonio de una conducta cristiana personal, familiar, profesional y social o somos motivo de escándalo por nuestra conducta farisaica; si defendemos, con sereno valor, el derecho de todo hombre a los medios materiales y culturales necesarios para vivir una existencia digna y una participación justa en la vida social o posponemos todas estas exigencias del bien común a nuestro interés personal o de grupo; si luchamos contra la mentira, la injusticia y la opresión o preferimos callar por miedo o por conveniencia propia; si estamos dispuestos a renunciar a privilegios injustos y a comunicar nuestro patrimonio intelectual y económico o pretendemos seguir poniendo todo nuestro poder e influencia al servicio de nuestro egoísmo hiriente y de nuestra ambición insaciable. Hagamos examen de conciencia.*



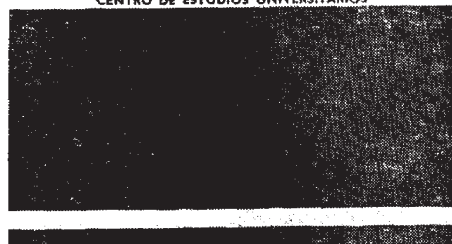
*La renovación que nos pide la Iglesia y espera la ciudad temporal exige una profunda «conversión». Mal podríamos, de otro modo, llevar hombres a Cristo. Es nuestra reforma interior la condición indispensable para que nuestro nombre de propagandistas —propagandistas de Cristo y de su Iglesia— no sea vano. Hasta ahora no hemos estado a la altura debida. Sería infantil profesar un triunfalismo que, dentro del mercado de los merecimientos temporales, tal vez podríamos justificar con algunas realizaciones en la vida pública española. Y sería infantil porque nuestras obras ni son tan perfectas que no necesiten honda reforma, ni tan actuales que no haya que emprender otras nuevas. Es necesario edificar con nuevo espíritu, con mayor desinterés, con más profundo sacrificio, con más cristiano amor. Es necesario —como ha dicho nuestro Presidente— «refundar la Asociación», sin volver la espalda a sus valores esenciales y permanentes, en fértil conjugación de tradición y renovación. Con sentido de obediencia, conscientes de que Dios estará con nosotros en la medida en que nosotros estemos con la Iglesia, pero también con plena convicción de que, desde el Concilio, nuestra responsabilidad de miembros del pueblo de Dios ha quedado abierta definitivamente. Sin nostalgia del pretérito, pero sin rendir culto al «presentismo», con olvido de lo que hay en el cristianismo de incommovible y eterno por encima de cualquier actualidad fugaz.*

*Dentro de nuestro rico pluralismo, los propagandistas habremos de unirnos en una voluntad para reconstruir —como nos ha pedido el Arzobispo Dr. Benavent— la fraternidad interna de todos los católicos españoles a fuerza de autenticidad personal y pública, para serrenar y esperar a la sociedad española con una vida profundamente evangélica. Tenemos que mantener nuestra unidad necesaria en la pluralidad irrenunciable para llevar al mundo en que vivimos un mensaje cristiano de paz. Paz entre las generaciones sin renunciar por ninguna de ellas a cualquier valor peculiar, pero estableciendo una solidaridad esencial basada en la mutua comprensión; paz entre ricos y pobres mediante el desprendimiento por los ricos de sus riquezas y por los pobres de su afán desmedido de alcanzarlas; paz entre quienes, con el mismo derecho, sustentan distintos criterios respecto a la felicidad pública, gracias a la voluntad de cada uno de enriquecerse con la aceptación de enjuiciamientos y opiniones de personas situadas en otros campos o encariñadas con otros planteamientos. Paz y concordia*

*Es la hora de la verdad. Ahora o nunca. Es la hora de la prueba para la Asociación. Esperan nuestro testimonio los hombres cuya educación cristiana nos ha sido, de alguna manera, confiada: nuestros hijos, nuestros compañeros, nuestros amigos, la juventud. Y todos aquellos que tienen derecho a interrogarnos sobre nuestra conducta: los que padecen persecución por la justicia, los pobres en riqueza, en influencia o en poder, los enfermos, los desvalidos, todos los que sufren, todos los que lloran. No podemos defraudar a quienes, desde hace tiempo, tanto esperan de nosotros. Tenemos que vivir la fe de Cristo y no sólo proclamarla. Ahora o nunca.*



CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS



CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

# el futuro de la religión

Jean Danielou

**ESCAPARATE DE LIBROS DEL C. E. U.**

# LVII ASAMBLEA GENERAL DE LA A. C. N. DE P.

**«La Asociación tiene ahora una gran oportunidad de servir a la Iglesia y al país», monseñor Benavent, en los Ejercicios de La Granja**

**«¿Qué debe ser a partir de hoy la Asociación Católica Nacional de Propagandistas?», Abelardo Algora, en la LVII Asamblea General**

En el marco familiar de la Casa de Ejercitaciones "Por un Mundo Mejor" de la Granja de San Ildefonso, se ha celebrado la Asamblea General de la Asociación, la LVII de su historia. Antes había tenido lugar la LXII Asamblea de Secretarios de Centros, que la Asociación tiene organizados en la mayoría de nuestras provincias peninsulares e insulares. Se puede calcular que unas doscientas personas, aproximadamente, asistieron a los actos, que este año revistieron especial importancia, dado la temática tratada en sus ponencias principales.

Si como se ha dicho la Asamblea del año pasado significó el punto de partida de una renovación a fondo de la Asociación, la Asamblea de La Granja ha sido ciertamente el examen sosegado de la naturaleza, medios, organización e ideario de la A. C. N. de P., de conformidad con las necesidades de la hora actual, con el fin de hacerla más dinámica y eficaz para la Iglesia y el país. Esta LVII Asamblea General de la Asociación ha sido previamente preparada de manera cuidadosa, a través de ocho Asambleas regionales, de cuyo desarrollo ya tuvieron noticias nuestros lectores por este mismo Boletín.

Los ejercicios Espirituales a los que asistieron cerca de un centenar de propagandistas, muchos de los cuales lo hicieron acompañados de sus esposas, fueron dirigidos por el arzobispo coadjutor de Granada, monseñor don Emilio Benavent, tan querido y admirado por todos los propagandistas.

A los Ejercicios, así como a la Asamblea, asisten, entre otras personalidades, el presidente de la A. C. N. de P., Abelardo Algora, el ex presidente, Alberto Martín Artajo; secretario general, Gabriel Peña Aranda; Fermín Celada, tesorero nacional; los consejeros nacionales, Monttobio, Giménez Mellado, Pérez Crespo; el secretario del Centro de Madrid, Fernando Guerrero, y la casi totalidad de los secretarios de los distintos centros de provincias. La presencia joven es numerosa. Recordamos, entre otros, a Ceca, Rivera, Langa, Tornos, Sanz Pastor (Fernando), Ernesto González, Soto, Rodríguez, etc.

## **OPTIMISMO**

Esta es la palabra que mejor define el ambiente en que se han desarrollado los actos de La Granja. Pa-

labra clave resaltada por Luis Apos-túa, corresponsal especial del diario "YA", y utilizada, como telón de fondo, por monseñor Benavent, en su última plática de los Ejercicios Espirituales, en la cual hizo un análisis del futuro de nuestra Asociación. La A. C. N. de P. —dijo— tiene ahora una gran oportunidad de servir a la Iglesia y al país, sobre la base de las grandes tareas que le corresponden: reconstruir la fraternidad interna de todos los católicos españoles, mediante un testimonio de autenticidad personal y pública, entendiéndolo por pública un campo mayor y más generoso que la simple tarea política; serenar y esperar a la sociedad española con una fecunda vida evangélica, sin que importe no haber hecho grandes tareas visibles o no haber batidos "records".

El momento es particularmente interesante para la vida de la Asociación. Nacida en tiempos sumamente conflictivos y probada en otros sangrientos, ha de hacer frente a nuevas épocas de la vida religiosa y temporal, adaptando a las nuevas condiciones su perfil y sus ideas.

Entre los nuevos problemas figuran muy destacadamente, el inevitable y



ya tópico conflicto generacional. Monseñor Benavent afirmó: "el pluralismo deseable ha de extenderse también respecto a las edades, no sólo respecto a las opiniones sobre materias discutibles. Ese pluralismo debe desembocar no en un pacto o compromiso en el que cada opinión o generación haya de ceder quizá lo mejor de su ser, sino en una comunión de todos en la hermandad del Evangelio".

## LXII ASAMBLEA DE SECRETARIOS DE CENTROS

Concluidos los Ejercicios Espirituales, el jueves, día 10 de septiembre, a las veintidós horas, se inicia la LXII Asamblea de Secretarios, bajo la presidencia de Abelardo Algora. En primer lugar, el tesorero nacional, Fermín Celada, presentó a la Asamblea la liquidación de cuentas del curso 1970-71. El secretario general, Peña Aranda, sometió a la consideración de la Asamblea el Plan de actuación del próximo Curso. Ambas ponencias fueron aprobadas por unanimidad. Finalmente, la Asamblea escuchó las distintas propuestas de cada uno de los Centros. Las propuestas fueron seguidas de largo debate y la Asamblea se cerró pasada ya la media noche.

## LVII ASAMBLEA GENERAL

De viernes a domingo se celebró la LVII Asamblea General de la Asociación, con una agenda apretada de temas e informes, elección de consejeros y discurso final del presidente.

A las nueve y treinta horas comienza la Asamblea con una serie de Informes sobre las actividades y obras de la Asociación. Así, intervinieron el secretario general, tesorero nacional, administrador de la Fundación San Pablo; Fernando Guerrero por el Servicio de Publicaciones, Garrido Jurado, por el Boletín, y Tobalina por la Revista, de próxima aparición: TEMAS PARA DEBATE. El secretario general adjunto, García Ceca, informó sobre las próximas Convivencias Nacionales de Jóvenes, que se celebrarán en Huelva en el mes de diciembre. Por las Obras informaron Giménez Mellado, director del CEU; Ernesto González, director del Colegio Mayor de San Pablo; Ayuso, presidente del Colegio Me-



nor de San Pablo, de Huelva; Olaiola por la Escuela Profesional de Hernani, y Vara, por la Escuela de Estudios Sociales de Valencia. Seguidamente se procedió a la elección de los consejeros nacionales en representación del tercio designado por la Asamblea, siendo elegidos: Francisco Cervera Giménez-Alfaro, del Centro de Madrid; José Aguirre López, del Centro de Vitoria, y José Manuel Otero Navas, del Centro de Orense.

## EL VOTO UNANIME

En la sesión anterior, en que se reunieron los secretarios de los centros regionales, los veinte asistentes votaron por unanimidad a favor de la adopción de nuevos estatutos que supongan un verdadero "aggiornamento" de la A. C. N. de P. En el ánimo de todos está la necesidad de ello y en la Asamblea general una de las ponencias se encarga, con gran actividad, de los primeros trabajos.

En la misma posición se alinean el nuevo consiliario nacional, don Miguel Benzo Mestre. La Asociación como la Iglesia, dijo en la plática de misa inaugural, vive entre la tensión de la fidelidad a la idea fundacional y la fidelidad al espíritu que hoy sopla, obligando a dar nuevas respuestas a nuevos problemas. Es cómodo, añadió, repetir por inercia las cosas del pasado, pero no fue ése el espíritu que creó la Asociación, cuyos fundadores gustaban responder a los problemas de su época; es un error romper con toda tradición, pero es otro error no menor detenerse en el camino que inexorablemente lleva a nuestros interrogantes.

## TRABAJOS PARA EL CURSO

La LXII Asamblea de Secretarios había aprobado también el programa de trabajo para los centros regionales. En síntesis, cada centro desarrollará a lo largo del curso estos tres trabajos. En primer lugar, la Promoción del Pueblo, que es un temario de gran actualidad política y social en todos los órdenes; seguidamente, un tema religioso, que será, en concreto, la Aportación pedida por la jerarquía eclesiástica para una nueva redacción sobre el documento acerca de la pobreza, y, por último, cada centro da un estudio sobre un tema de interés regional propio, elegido libremente. También se acordó impulsar la vida de los centros mediante la creación de nuevas obras propias de cada uno, visto el buen resultado de las que ya están en marcha en algunos de ellos.

## LOS NUEVOS CONSEJEROS

Los nuevos consejeros nacionales de la Asociación son los siguientes: don **Francisco Cervera Giménez-Alfaro**, de setenta y seis años de edad, natural de Utrera (Sevilla) y registrador de la propiedad, jubilado. Es padre de tres hijos y tiene catorce nietos. Fue diputado de la Ceda en la República y también presidió el Colegio Nacional de Registradores de la Propiedad; es autor de varios libros profesionales y acaba de escribir la biografía del jesuita Angel Ayala, fundador de la A. C. N. de P. Obtuvo 121 votos.

Don **José Aguirre López**, de sesenta y un años, es natural de Vitoria, de cuyo centro es secretario; tie-

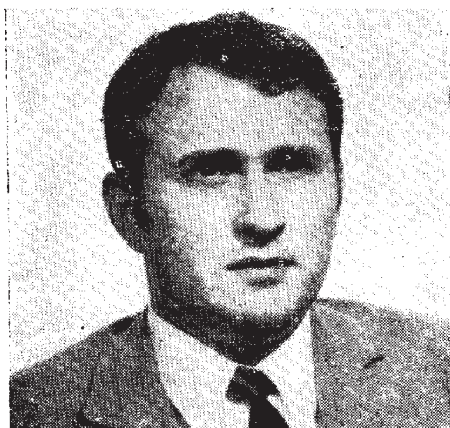
ne seis hijos y dos nietos. Actualmente es tesorero general de la Diputación Foral de Alava. 71 votos.



**Francisco Cervera, del Centro de Madrid**



**Aguirre, de Vitoria**



**Otero, de Orense**

Don José Manuel Otero Novas, de treinta años, natural de Vigo, casado y con una hija. Es abogado del Estado en Lugo y presidente del club cultural Valle Inclán. Simultanea sus escritos en revistas profesionales de derecho con artículos políticos en la prensa gallega. 85 votos.

## **REUNIONES DE LAS DIVERSAS COMISIONES**

A las cuatro de la tarde se reunieron las distintas Comisiones constituidas para redactar las ponencias que habrían de ser objeto de deliberación por esta LVII Asamblea General de la A. C. N. de P. En total las ponencias redactadas fueron cuatro: "Naturaleza y medios de la Asociación", "Ideario de pensamientos y medios de comunicación", "Organización, financiación, obras y círculos de jóvenes" e "Ideario espiritual. Coordinación sacerdotal".

La sesión plenaria del sábado se abre con un discurso del presidente Abelardo Algora, cuyo texto íntegro publicamos en otro lugar de este mismo número. El tema fundamental planteado por nuestro presidente se resume en la pregunta: ¿Qué debe ser la Asociación Católica Nacional de Propagandistas a partir de hoy?

Guiada hasta ahora por la genialidad de sus fundadores, Angel Ayala y Angel Herrera, la Asociación busca ahora el tono propio o el cauce definitivo dentro del pluralismo de la Iglesia posconciliar. Compete a sus actuales miembros, en opinión del presidente Algora, perfilar su fundamento teológico y su ámbito apostólico, diseñar su personalidad jurídica y remodelar sus órganos y sus obras. En una palabra, refundar la Asociación sin que el vocablo suponga el menor agravio a la ingente tarea de quienes hasta aquí han fundado o conducido la Asociación, sino la conjugación no fácil de tradición y renovación.

## **BUSQUEDA DE NUEVAS FORMAS**

Algora ha pronunciado una ponderada oración en favor de la búsqueda de esas nuevas formas que el futuro exige. Ha sido más bien una confesión en voz alta para cimentar un punto de reflexión sin imponer previamente puntos de vista personales o de grupo. Ha sido una llamada a la renovación.

Consecuentemente, ha subrayado la unidad, afirmando que "en los últimos años de la Asociación no se ha marchado nadie y, en cambio, han vuelto muchos". Es decir, que sobre opiniones o pluralismos se ha ido im-

poniendo un sentido de convocatoria y vivencia constructiva. "Abiertos al diálogo y a la comprensión —dijo más adelante—, todos los hombres nos encontrarán en la búsqueda de la verdad por el camino del trabajo y del estudio, y, en especial, los que viven una misma fe en Cristo."

Particularmente emotiva fue la parte del discurso dedicado al recientemente fallecido don Fernando Martín Sánchez-Juliá, continuador de la obra de don Angel Herrera por espacio de los dieciocho años que presidió la Asociación. "Servir a la Iglesia, fiel y desinteresadamente, llenó su vida, y en su memoria nada puede ser más grato que nuestra oración y su ejemplo", dijo el presidente.

## **LOS TRABAJOS DE RENOVACION**

En la mañana del domingo, como broche final, se presentaron a la Asamblea los primeros borradores o anteproyectos de los nuevos estatutos y el breviario ideológico y los planes sobre operatividad y organización del cuerpo social.

En la mesa presidencial tomaron asiento Algora (presidente), Benzo (consiliario nacional) y los consejeros Martín Artajo, Peña Aranda, Montobbio, Zelada, Otero, Aquirre y Almagro.

La primera ponencia, "Naturaleza y medios de la Asociación", presentó sus conclusiones por boca de don Clemente Rodríguez Navarro, y la segunda, "Ideario de pensamiento y medios de comunicación", por la del señor Montobbio. A la tarde comparecieron las ponencias tercera, "Organización y obras", y la cuarta, "Ideario espiritual", siendo portavoces los señores García Ceca y Fernández Soto y el consiliario nacional don Miguel Benzo.

Dada la importancia de los temas abordados no se ha redactado ningún proyecto, sino unas recomendaciones o documentos de trabajo sobre lo que serán el ideario y los futuros estatutos que, debatidos por los centros a lo largo del presente año, tendrán para la efectiva consolidación la asamblea de 1971. la LVII Asamblea se cerró con la lectura de los telegramas recibidos, versículos y rezo colectivo del Credo del pueblo de Dios.



# DISCURSO DEL PRESIDENTE

Queridos Propagandistas:

## I. INTRODUCCION

Este año, las palabras del Presidente no cerrarán la Asamblea, sino que son dichas al iniciarse la misma, porque las materias que vamos a resolver, de puertas adentro, son trascendentales para la vida de la Asociación. Y el deseo que las anima es que logremos encontrar, entre todos, el camino de nuestra vocación apostólica.

Pero antes de exponeros algunas ideas, debo referirme a aquellos hechos que han puesto una nota señalada en nuestra vida asociativa durante el pasado curso. No hace muchos días, Fernando Martín-Sánchez Juliá ha dejado de existir. El hombre que tanto entregó a la Asociación nos ha dejado, y su figura venerable y respetada ya no estará, con su asiduidad característica, en todos nuestros actos y reuniones.

En la historia de la Asociación, Fernando ha significado un largo período presidencial, durante cuyo mandato ocurrieron muchos y significados acontecimientos. Sucedió a Angel Herrera, con toda la importancia que ello tenía y tuvo lugar nuestra sangrienta guerra civil. Sacar a la Asociación de aquella situación y de este trauma, restablecer su organización, ponerla en funcionamiento y continuar su marcha fue uno de sus quehaceres. Iluminarla con su palabra, enriquecerla con sus ideas, ideas claras, y darle un perfil, fue su constante trabajo. Formar nuevos hombres, imbuirlos de espíritu cristiano, alumbrar ideales y orientarlos en su vida, constituyó su ilusión. Servir a la Iglesia, fiel y desinteresadamente, llenó su vida. Y en su memoria nada puede ser más grato al Señor que nuestra oración y su ejemplo.

Otro hecho significativo ha sido la dimisión de nuestro Consiliario Nacional, el Excmo. y Rvdm. se-

ñor Obispo de Sigüenza-Guadalajara, D. Laureano Castán. Las graves ocupaciones que hoy pesan sobre la jerarquía le impedían prestar una especial atención a la Asociación. Pero yo quiero rendirle aquí, públicamente el homenaje de cariño y respeto que todos le debemos por su desinteresada entrega, por su acendrado afecto por nosotros y por su rica aportación a nuestra vida asociativa.



**Abelardo Algara, presidente de la A. C. N. de P.**

Sepa el Sr. Obispo que sigue con nosotros, esperando de él su amistad, comprensión y ayuda para nuestros afanes y deseos.

Para sustituir al Sr. Obispo, la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal ha designado a don Miguel Benzo, Doctor en Teología, Profesor de la Universidad del Seminario y Escuela de Teología del CEU, con gran experiencia en el campo del apostolado, especialmente en el universitario, por haber desempeñado durante seis años la Consiliaría de Acción Católica y creado los movimientos de universitarios y graduados. La Asociación tiene motivos de alegría, porque ha encontrado en él al sacerdote preparado, lleno de espiritualidad y animado de gran espíritu apostólico. Bienvenido a la que es su casa, donde en nombre de todos le expreso nuestro agradecimiento y afecto.

## II. REFUNDACION

Porque el tema que hoy tiene planteado la Asociación es el de su refundación. Y en esta tarea necesitamos la ayuda de persona preparada intelectual y espiritualmente, como es nuestro actual Consiliario Nacional.

Vivimos tiempos de renovación. Para nosotros son, además, tiempos de institucionalización. Porque, si me permitís la afirmación, llegaría incluso a decir que, la Asociación no ha superado la crisis que a todas las instituciones les plantean sus fundadores:

Siempre se ha dicho que los Fundadores son hombres a los que Dios inspiró la genialidad de una idea, de una comprensión de los tiempos, que llevaron adelante con todos los inconvenientes de la improvisación, pero que son sus sucesores los que deben dar estabilidad a la idea, encontrando organización a su inspiración y desarrollo, al pensamiento inicial hasta el límite de las posibilidades.

Pues, bien, desaparecidos los fundadores y celebrado el Concilio, todavía la Asociación no encontró su cauce definitivo, su naturaleza jurídica, su peculiar quehacer apostólico, su organización adecuada y su perfil dentro del variado pluralismo de la Iglesia y en línea conciliar.

Prestó grandes y señalados servicios; formó hombres y los entregó al apostolado; creó pensamiento y doctrina, alumbró obras y fue antecesora y maestra de muchas ideas que confirmaron los años venideros. Pero en estos últimos cuarenta años la Asociación ha venido preguntándose, ininterrumpidamente, en discursos y Asambleas, qué era, qué pretendía, qué la distinguía de otros movimientos apostólicos, y, por lo general, ha sido más fácil decir lo que no era, que afirmar los signos positivos de su contenido.

Yo quiero recordar aquí la ora-



ción fúnebre de Angel Herrera con motivo del fallecimiento del P. Ayala, o la contestación de Martín-Sánchez al identificarla con la dificultad de definir una naranja. Pero estas abstracciones si son buenas para alcanzar variados y diversos fines, en definitiva resultan negativas cuando los años las hacen veteranas y las naturales zozobras y movilidad de sus miembros las obligan a definirse.

Sobre todo, crean fuera un clima de confusión que la maledicencia explota y difunde. Para algunos, la Asociación se convirtió en una entidad vieja y caduca; para otros es una figura moral sostenida por el prestigio individual de sus hombres; unos pocos juegan con nuestro nombre, imputándonos situaciones de poder político y económico, o nos colocan en el tablero de los grupos políticos de relevo y los más, muestran un desconocimiento absoluto de nosotros.

De esta confusión debemos salir, pudiendo afirmar no solamente lo que no somos, sino manteniendo lo que pretendemos, lo que buscamos, nuestra situación en la vida y nuestra clara actuación en el servicio a la Iglesia y España.

De aquí la trascendencia de estas reuniones. Queremos saber realmente dónde estamos, y a la luz de doctrina de la Iglesia y de la realidad de los tiempos modernos, conocer a dónde marchamos.

Porque a nuestra latente crisis de muchos años han venido a unirse los graves problemas que a la Iglesia y a los movimientos apostólicos han traído las circunstancias históricas del momento actual.

Ante la asombrosa novedad de los tiempos modernos, con un mundo que camina hacia la unidad en su pluralismo, pasando de las historias particulares a la historia universal; un mundo sin distancias, en el que se está haciendo posible el ensamblaje de todas las culturas, religiones, tendencias y posturas, a la Asociación se le presenta también la urgente necesidad de encontrar respuesta a tantas interrogantes, por el camino del diálogo con ese mundo "al que debemos acercarnos y hablarle" (Pablo VI), saliendo de actitudes de clericalismo religioso, o de una confesionalidad que ya no se comprende.

### III. FUNDAMENTO TEOLÓGICO Y ESPIRITUALIDAD

Debemos profundizar para ello en la fundamentación teológica de nuestra apostolicidad de laicos, no sólo de laicos cristianos, sino del propagandista en particular. Esta peculiaridad de formación e intervención en la vida pública necesita de un encaje teológico, que sólo alguna vez, y por algunos compañeros, ha sido tratado parcialmente.

Vamos a esforzarnos por estudiar las condiciones particulares en que los laicos propagandistas tenemos

### Discurso del presidente

una labor y unos medios para desarrollarla, exigen de nosotros que sepamos encontrar en esa tarea nuestra propia santidad, nuestra unión con Cristo, por medio de una vida asociativa, informada de lo que constituye la sabiduría de la Cruz, expuesta por San Pablo: "Cuando soy débil, entonces soy fuerte, porque el poder de Dios se muestra en la debilidad."

Esta terrible contradicción del cristiano que se santifica en las co-



que buscar nuestra santificación, dado que estamos en el mundo y no podemos abandonarlo. Esta peculiar espiritualidad debe ayudarnos a nuestro perfeccionamiento religioso en el encuentro con Cristo.

Congar ha dicho que "la Iglesia se encuentra de verdad ante un mundo profano y, sobre todo, que por primera vez se impone a su conciencia la tarea de desarrollar una espiritualidad y unos medios aptos para asegurar el reino de Cristo en las vidas enmarcadas en este mundo profano".

Es comprensible, por tanto, que se busquen nuevas formas de santidad... (Congar: Jalones para una teología del laicado, pág. 509).

Todos los problemas que plantea el servicio, y su exigencia, ante un mundo que Dios nos entrega para que los santifiquemos y la responsabilidad de un compromiso, en un mundo en el que cada uno recibe

sas menudas y llega allí hasta donde la fortaleza del Señor lo permite, crea las grandes dificultades que para llegar a Dios se encuentran en los tiempos actuales. "Lo que atormenta al hombre moderno es el encontrar el camino para llegar a Dios, el modo de llegar a El y la valoración de sus resultados." (Pablo VI.)

Tiempos difíciles de santificación. Nuestra propia suficiencia, nuestros adelantos y orgullo nos impiden ver la senda salvadora.

Las tentaciones son numerosas. Pablo VI prevenía hace escasos días sobre la tentación de hacer a Dios de menos. "La persuasión de que, sumando todo, se puede hacer a Dios de menos, y sustituirle con otros valores." "No es una negación absoluta —afirmaba—, no es un ateísmo radical o racional; es un desinterés práctico, es una tentativa de fundar la vida sobre otras bases distintas de las religiosas tradicionales."



“Es el intento de proporcionar al cristianismo una formación en razón a la mentalidad secularizada, laicista, hostil a la trascendencia y a la realidad misteriosa del Dios vivo y de su Cristo, tratando de interpretar al Cristianismo según medidas puramente humanas, tratando de absorber al cristianismo auténtico por el inmanentismo idealista.”

Y junto a estas tentaciones modernas, ¡cuántos viejos resabios o caducas tendencias tenemos que superar! Huir de beaterías y formulismos; alcanzar un estado de pobreza, de entrega a la gracia; huir de situaciones egoístas y cómodas; hacer un cristianismo menos trasnochado y auténtico, reñido con ambiciones de poder y opresión. Seguir las dulces sendas de la caridad y de la justicia. Vivir prácticamente las virtudes cristianas. Combatir la violencia, la injusticia, la intolerancia, el egoísmo y tantas otras cosas que exigen de nosotros un esfuerzo casi gigantesco, en el camino de la santificación. ¡Cuántos de nosotros tendríamos que alzarnos sobre condicionamientos familiares, sociales y económicos que nos tienen sujetos en las cómodas redes de una vida abundante y placentera! ¡Cuántos más tendríamos que romper con viejos esquemas intelectuales, o de cultura, y asomarnos al diálogo con otras culturas, posiciones y actitudes para tratar de buscar la verdad!

Vencer estos obstáculos, ser auténticos, encontrar nuestro camino de perfección con los medios espirituales y sacramentales adecuados, es una tarea que debemos imponernos dentro de la vida asociativa que la Asociación debe de proporcionar.

Esta espiritualidad será la base y fundamento de todos los quehaceres, de todos los trabajos que el mundo reclama de nosotros.

#### IV. SOMOS DEL MUNDO

Porque la Iglesia, hoy más que nunca, se ha hecho consciente y siente la responsabilidad de su misión en el mundo. Y el laico es hombre de la Iglesia y de la sociedad civil. Se ha dicho, que lo propio y característico de la acción apostólica de un seglar es ser cristiano en el mundo en que vive, transforman-



do los ambientes sociales con la levadura del amor y de la Iglesia. (M. Useras, Promoción secular del laicado, pág. 2))

Y esta misión que nos corresponde en el mundo nos obliga a plantearnos asociativamente, ahora y en el momento actual, nuestros cometidos y objetivos.

Sesenta y un años de vida es un lapso muy grande de tiempo para que no debamos hacer un examen serio de nuestras posturas y actitudes, de lo que fue nuestro pasado y de lo que debe ser nuestro futuro, con criterios renovadores, que la Iglesia nos pide y exige.

Quizá hayamos caído en graves pecados de falta de espíritu apostólico; de escasa vida espiritual; de debilitación de la unidad, que da la fe en objetivos comunes, y santifica la caridad; de preponderante ansiedad política en sus miembros, sin la necesaria distinción de los fines asociativos; de usar de situaciones de poder, confundiendo los objetivos apostólicos con las opciones temporales a las que legítimamente deben aspirar los grupos.

Quizá hayamos llegado también a deformaciones en la valoración que de la secularidad hace el laico cristiano, bien **sacralizando** el proceso de santificación y realización de lo cristiano, instaurando un ritualismo o “practicismo sacramental”, entendido y valorado como máxima expresión del vivir cristiano; bien **confesionalizando** nuestro quehacer, empenándonos en la construcción de un orden social justo, concebida como obra exclusiva de los católicos, o

bien **clericalizando** nuestra labor, mediante una desvalorización del laicado en la Iglesia, considerándonos solamente como campo de acción para el ejercicio del ministerio sacerdotal o como brazos de ejecución de la Jerarquía en postura de defensa estricta de los derechos de la Iglesia. (Tomadas las ideas de M. Useras, Obra citada, pág. 29.)

Cualquiera que sean las causas, el momento actual exige de nosotros una renovación, un replanteamiento, un cambio de mente y corazón, una interpretación auténtica de la fe, “en la que Dios, Cristo y la Iglesia son insustituibles”. (Pablo VI.)

Sin caer por otra parte en todos los peligros que esta época de tempestad y transición trae a nuestros espíritus. Sin admitir “que el humanismo es el término en que se resuelve el cristianismo”, sino viviendo un humanismo de Cristo, Maestro de la vida “el cual, juntamente en su evangelio nos enseña, con la palabra y con el ejemplo, cómo debemos vivir, y con el auxilio interior de su Espíritu, la gracia, y con el exterior de su Comunidad, la Iglesia, nos hace posible cumplir lo que nos ordena”. (Pablo VI.)

El hombre no se salva por sí mismo, no progresa por la sabiduría y fuerzas propias, no es principio y fin en sí mismo, sino en Cristo Jesús, el Verbo hecho carne. (Pablo VI.)

Muchas preguntas tendremos seguramente que hacernos si queremos ser estas “fuerzas voluntarias y disciplinadas”, esas almas fuertes que irradian el carisma de salvación,



que con apremio solicita el Papa. Muchas contestaciones, individuales y comunitarias, deberemos dar a las preguntas, si aspiramos a ser "ese puñado de personas que aceptan una severa y ordenada preparación a la vida interior y al apostolado exterior, y con valor apostólico y aciertos proféticos ofrecen tiempo, trabajo, corazón al anuncio de Cristo en los mil modos que la multiforme vida nos pone por delante". "Apostolado de algún modo colectivo y organizado, alimentado con la meditación y la fidelidad a la Iglesia, vivido con sacrificio gozoso y una cierta audacia." (Pablo VI.)

### V. FE EN LA ASOCIACION

Yo tengo plena fe en la Asociación y en su vigencia. Es un instrumento del apostolado moderno, una especial vocación para la misión del laico cristiano en el mundo. Con carácter de permanencia, porque sus fines son eternos.

Vamos a deliberar sobre nuestra naturaleza jurídica, señalando su encaje dentro del marco de los medios de apostolado; fijaremos nuestros fines y contenido y haremos claridad en muchas cuestiones que a veces han constituido objeto de disensiones y recelos; buscaremos aquellos medios que hagan posible nuestro apostolado, revisando nuestra organización y señalando ideales en la actual escalada del apostolado de nuestros días.

No voy a adelantar mis personales opiniones. Es tarea de todos. Resultado del trabajo unido en la caridad, sintiendo íntegramente con la Iglesia.

Por encima de muchas cosas, la Asociación es unidad, fraternal y caritativamente unida, o no es nada. Sólo la solidaridad hace el grupo apostólico organizado. Sin la solidaridad cristiana que supera a los personalismos, la Asociación sería flauta que no tañe, o ficción y engaño en nuestros propósitos.

En estos años de presidencia me he aplicado preferentemente a la tarea de mantener la unidad de la Asociación. Todos habéis estado presentes en mis decisiones. Hoy puedo afirmar que ninguno se marchó y que bastantes volvieron. La mesa sigue puesta y todos están convida-

dos. Porque la diversidad de opciones temporales no debe ser nunca obstáculo a la unidad, fundamentada en la caridad, alimentada por Cristo, en el que tenemos nuestra fortaleza y nuestra santificación.

Yo confío plenamente en que esta unidad en la pluralidad se refuerce con la intensificación de nuestra vida de oración y perfección. Los señores Consiliarios tienen una hermosa tarea en sus manos. Y todos nos necesitamos, unos de otros, en nuestra santificación, en el enriquecimiento de nuestro pensamiento y en el servicio a los demás. Y esta unidad la extendemos a todos nuestros hermanos, sintiendo con la Iglesia. Fieles a la Jerarquía y al Papa. Abiertos al diálogo y a la comprensión, todos los hombres nos encontrarán en la busca de la verdad, por el camino del trabajo y el estudio, y en especial los que vivimos una misma fe en Cristo.

Fieles a la Iglesia, la comprendemos, amamos, servimos y propagamos como nos pide su cabeza visible, sin traicionarla, interpretarla caprichosamente o minimizarla. Porque es señal de salvación y objeto del amor de Cristo. (Pablo VI.)

Nadie es depositario de toda la verdad y yerran gravemente los que creen ser depositarios únicos de ella o caminan ansiosos a la busca de novedades. Como yerran los exclusivistas y excluyentes, los que se aíslan de la Iglesia y los que buscan su propia y especial complacencia, o los que la discuten y la reducen, sin profesarle el obsequio y generosidad que ella se merece.

### VI. CAUCE DE GENERACIONES

Y como hombres finitos que somos, abramos nuestros brazos a las nuevas generaciones. Iniciemos el diálogo con los jóvenes. Adecentado nuestro rostro, renovados en nuestro espíritu, establezcamos cauces a las generaciones, sin distinción de clase y procedencia.

La Asociación formadora de hombres, adquiere su plenitud con la formación del hombre joven, que por razón de edad está necesitado de saber y de impulso asociativo. Y al hablar de hombre me refiero también a la mujer. Como dije en otra ocasión "el propagandista debe ten-

der su mirada hacia los que **vienen**, sin desviarla de los que se **van**. Y tanto es más necesaria su presencia, en cuanto sirve de cauce a los que llegan". Nada nos justifica más plenamente, y da contenido a nuestro apostolado, que la incorporación y formación cristiana de los jóvenes, porque la Asociación es una escuela cristiana permanente de vocaciones para la vida pública, y se perfecciona, por la sucesiva e ininterrumpida llegada de nuevos hombres que buscan en nosotros la respuesta a su fe y a su vocación de cristianos.

### VII. REQUERIMIENTO

Enorme es el trabajo que se presenta a nuestros ojos. Mucha es la mies. Largo el camino de nuestra perfección, de nuestra formación y servicio. El país necesita de criterios para su opinión pública, de serenidad y esperanza, de ideales para su juventud, de una profunda y justa reforma social por el camino de la promoción del pueblo. Las instituciones necesitan de nuestro concurso para su mejoramiento y eficacia. Amplias estructuras están necesitadas de profunda reforma. Es preciso que sepamos llegar a la revolución cristiana del amor, que resuelva los grandes problemas del hombre en el mundo.

Y urge que pongamos manos a la obra. Que aceptemos el compromiso, que seamos fieles a nuestra fe.

De esta **A s a m b l e a** estoy convencido de que saldremos más fuertes, más apostólicos, más comprometidos. Ayudados por la gracia de Aquel que soporta y fortalece nuestra debilidad.

La luz de la mañana hizo de la noche día. Ya se adivinan los contornos de un quehacer, siempre permanente en el servicio y la entrega. El árbol hincó sus raíces y las flores de la primavera llovieron sobre sus ramas descarnadas. La Asociación se siente jubilosa con este amanecer florido, con esta nueva primavera que se anuncia. Y todos nos sentimos alborozados con el gozo cristiano "que todo lo puede en Aquel que nos conforta".



# Puntos principales de las ponencias presentadas en la LVII Asamblea General

Ofrecemos a los lectores del Boletín de la A. C. N. de P. un resumen de los puntos principales expuestos en las Ponencias presentadas en la LVII Asamblea General de la Asociación, que fueron ampliamente debatidos en las diversas Comisiones constituidas al efecto.

No hubo, al final, conclusiones definitivas. Solamente fueron presentadas algunas recomendaciones que serán estudiadas a lo largo del Curso, con objeto de elaborar "proyectos" que serán sometidos a la consideración de la Asamblea de 1971. Nosotros publicamos esta breve síntesis con el deseo de ilustrar a todos aquellos propagandistas que no pudieron asistir a esta memorable Asamblea.

## NATURALEZA Y MEDIOS

### Su carácter

Hay que afirmar el carácter religioso de la A. C. N. de P... de tal manera que nuestra actuación en el orden temporal ha de estar fundada en las exigencias de nuestra misión religiosa... Somos Iglesia aquí como Asociación. (Asamblea de Manresa.) Sin mandato religioso.

**Su condición.** — Consideramos que la A. C. N. de P. tiene dos tipos de finalidades. El primero mira a los miembros, y consiste en la formación integral de hombres y grupos que actúen preferentemente en la vida pública, y promotora de grupos para su actuación en la misma. Una parte de la ponencia pide que esa formación sea mediante una pedagogía activa.

Además, la Asociación debe tener una finalidad exterior, de cara a la sociedad. Debe, pues, procurar la santificación del mundo, llevando doctrina de Cristo al plano temporal de una forma permanente.

**Presencia en la vida pública.**—Esta actuación es necesaria: "Todos los hombres y todas las entidades intermedias tienen la obligación de aportar su contribución específica a la prosecución del Bien Común ("Pacem in Terris").

El mensaje cristiano no aparta al hombre de la construcción del mundo, ni lo impulsa a descuidar el interés por sus semejantes; más bien le obliga a sentir esta colaboración como un verdadero deber. Los seculares están no sólo obligados a impregnar el mundo de espíritu cristiano, llamados a ser testimonio de Cristo en todo, desde el centro mismo de comunidad humana ("Gaudium et Spes").

**Contenido.**—Difundir la doctrina social de la Iglesia: "El estudio y difusión de la doctrina social de la Iglesia debe de constituir una de las preocupaciones fundamentales de la A. C. N. de P." (Abelardo Algora a la LV Asamblea Nacional).

**Fines.**—Orientar la opinión pública, y procurar el perfeccionamiento del orden temporal, adaptándolo al espíritu evangélico.

"La misión de la Iglesia es no sólo ofrecer el mensaje y la gracia de Cristo, sino perfeccionar todo el orden temporal con

el espíritu evangélico" (Benavent en la XXVIII Semana Social de España).

## MEDIOS

Vida espiritual y formación religiosa.

**Carácter.**—La vida espiritual no ha de quedar centralizada en el sector individual. Ha de ser comunitaria y al propio tiempo individual.

**Finalidad.**—Pide una vida auténtica de solidaridad cristiana dentro de la Asociación; éste es el fin primordial y no su utilización como trampolín para cargos públicos y políticos.

**Formación teológica y doctrinal.**—Encontramos necesario y fundamental la organización de un curso para quienes deseen su inclusión en la A. C. N. de P. Este curso debería servir como conocimiento profundo de lo que es la Asociación, incluyendo un estudio de sus estatutos y normas. Adaptación de una formación teológica y doctrinal por medio de sistemas apropiados y actuales.

**Actos religiosos.**—Consideramos necesario unos ejercicios espirituales antes de la imposición de la insignia. Si estos ejercicios no pudieran realizarse sería conveniente al menos un retiro espiritual la víspera a la imposición de insignias.

En cuanto a los actos religiosos, creemos conveniente que se realicen una clase de actos para los asociados y las personas más o menos relacionadas con la Asociación, y otras exclusivamente para los miembros de la A. C. N. de P.

**Asistencia espiritual.**—La asistencia espiritual ha de realizarse de unos propagandistas con otros.

El peso ha de recaer en los consiliarios. Estos deberían ser con plena dedicación. Su sostenimiento habría de recaer en los centros nacional y local correspondiente.

**Servicio espiritual a los demás.**—El servicio espiritual a los demás debería realizarse tratando de ayudar a cualquier movimiento, siempre que éste sea católico; pero este grupo ha de comprometerse al mismo tiempo a abrirse hacia otros y no quedar encerrados en ellos mismos.

**Formación de sus miembros.**

**Objetivo.** — El objetivo primordial de "Formación de personas (hombres y mu-

jes) para la vida pública" es un objetivo demasiado vago y difuso como para que sirva de cajón de sastre para todo lo que uno quiera entender.

De esta forma distinguiremos dentro de ese objetivo amplísimo dos facetas:

1. Formación cristiana del hombre para sus relaciones con los demás, sea cualquier tipo de puesto que ocupe en la sociedad.

2. Formación de hombres políticos cristianos que den verdadero testimonio de las virtudes evangélicas y de la doctrina social de la Iglesia, en lo relativo a las cuestiones políticas.

**Sistemas.**—Para llevar a la práctica los objetivos que hemos examinado, tenemos que ver la forma de llevar al público interesado por nuestra Asociación esa formación íntegra del hombre.

Creemos que los sistemas deberían de ser distintos, según se tratase de jóvenes o adultos:

1. Para los adultos aconsejaría una serie de asambleas y actos públicos, como pueden ser conferencias dadas para exponer lo que piensa la Asociación sobre un punto concreto de la vida de la nación o de la comunidad internacional.

Los periódicos relacionados con la Asociación deberán de recoger extensamente el contenido de lo expuesto en las asambleas y actos públicos para que la sociedad española los conozca convenientemente.

2. Serían muy necesarias unas jornadas de estudio entre los miembros más relevantes de la Asociación en las cuestiones políticas y jurídicas para discutir y preparar para el caso de que algún miembro de la Asociación ocupase algún puesto político importante de la nación proyectos de leyes referentes a cualquier aspecto de la vida española. Estos trabajos y proyectos tendrán que estar informados por el espíritu de la doctrina de la Iglesia.

3. Para los jóvenes recomendamos en especial los seminarios de trabajo y círculos de estudio, para exponer el ideario de la Asociación, desarrollo de temas y explicación de materias que se consideren necesarias, como veremos en el apartado siguiente.

**Materias.**—Estimamos conveniente la explicación y estudio de las siguientes materias: Antropología Cristiana y Ética Social, Economía Política, Derecho Público de la Iglesia, Historia de las Ideas Políticas y otras materias complementarias.

Creemos necesaria la igualdad de programas para todos los centros, pero con una suficiente flexibilidad. Igualmente creemos conveniente para el ingreso en la Asociación la asistencia de las personas interesadas en ello a las asambleas, conferencias, seminarios, etc., de los que hemos hablado anteriormente. No creemos acertada la denominación de profesores y alumnos.



# ORGANIZACION Y OBRAS

No se trata de reformar por cambiar, sino de ponerse en línea con la exigencia de los "signos de los tiempos"; manteniendo todo y lo mucho de bueno que hay en nuestra Asociación y en sus normas estatutarias: Hay que reconocer que mucho antes que el último Concilio, nuestros compañeros redactaron los estatutos con una visión de futuro plenamente posconciliar. Es justo rendirles en estas líneas el homenaje de cariño y admiración que su buen que hacer y pensar ha despertado en las nuevas generaciones.

Es por ello que se pretende y propone una reforma estatutaria estrictamente en las normas que sean precisas, llenando las lógicas y actuales lagunas existentes y atemperando y adecuando aquellas que las necesidades organizativas y operativas precisen.

No olvidamos, sin embargo, que la cuenta de resultados generales de una Asociación como la nuestra no se debe a los estatutos, sino al espíritu de servicio a los demás y cumplimiento de sus obligaciones por sus miembros. Satisfechos estaríamos y otra sería la realidad externa y asociativa de la A. C. N. de P. si, al menos, se hubieran cumplido con rigor, dentro de la caridad, las exigencias y compromisos de los propagandistas, cualquiera que sea su situación y categoría.

Si se sienten vacías muchas de nuestras actuaciones, no es por errores de sus estatutos, sino por la falta de entrega y auténtica vida espiritual de cada uno de sus miembros.

Deseamos, pues, conseguir una Asociación actualizada y eficiente, que dé los frutos que la Iglesia y la sociedad esperan de ella.

## REGLAMENTO

Podría ser conveniente, además, la redacción de un reglamento que desarrolle las normas estatutarias, en la casuística propia de dicho instrumento y no de la base más permanente y fundamental que son los estatutos.

## MATERIAS NECESITADAS DE DESARROLLO

**Inscripción de socios.**—Es imprescindible que tenga auténtica vocación apostólica, que se entregue en el servicio a los demás y posea capacidad para realizar una ejemplar labor en la vida pública; entendiendo este concepto con toda su amplitud y sobre todas las anteriores cualidades, una profunda vida espiritual.

Es como todo, salvo lo esencial e inmutable, materia de opinión la clasificación actual de socios, en categorías de inscritos y numerarios y situación de activos y co-operadores. Que no habría inconveniente en mantener. Si bien se echa de menos una categoría de aspirantes, insinuada en los estatutarios círculos de jóvenes.

**Disciplina.**—Es otro punto esencial de nuestra vida asociativa.

La dificultad radica en mantener el equilibrio necesario entre la libertad de los asociados y la exigencia de las obligaciones adquiridas por los mismos. Diríamos más libertad subjetiva, en cuanto a su personal manifestación, opción e información, etc. Pero también señalaríamos la necesidad de una gran generosidad en la colaboración con sus compañeros y órganos directivos.

De cualquier modo se hace preciso, imprescindible, señalar una serie de actos mínimos obligatorios, religiosos (retiro mensual, vigiliat preceptivas y ejercicios espirituales anuales) y apostólicas de asistencia y colaboración en los centros, concretamente con la dedicación de esfuerzo y tiempo a una obra o actividad del mismo. Su exigencia debe producirse con la firmeza, rigor y caridad que las circunstancias en cada caso aconsejen. Estableciéndose como principio general la inexcusabilidad de su cumplimiento.

Se apunta también, con objeto de facilitar el mejor desarrollo de dedicación e inquietudes apostólicas, la actualísima línea operativa de creación de pequeñas comunidades que en razón de condiciones homogéneas (edad, matrimonios, profesiones, adhesiones, etc.) alienten el cumplimiento de las mismas.

**Consiliarios.**—Piedra esencial en la vida del centro es el consiliario. De ellos debe surgir el impulso y orientación para la profunda revitalización espiritual de la Asociación.

La forma de designación debería efectuarse por una terna propuesta por el centro al ordinario del lugar. La duración de su mandato sería de tres años, salvo razones suficientes, a propuesta del centro, que aconsejen su cese o reelección.

**Consiliario nacional.**—Debería ser nombrado por la jerarquía competente a propuesta del presidente, previa consulta del Consejo Nacional y de la asamblea de secretarios. Su duración y en su caso reelección sería de seis años. Salvo propuesta de cese antes de dicho plazo en iguales condiciones a las de su nombramiento.

**Secretarios de centros.**—Siempre ha sido el secretario el alma de la Asociación y de los centros, con la asistencia espiritual del consiliario. En la nueva línea representativa y descentralizadora, viene a recibir sobre sí más directas responsabilidades apostólicas y méritos espirituales.

El secretario de centro será nombrado por el presidente y propuesto por el acuerdo mayoritario de los propagandistas del centro, sin perjuicio de los informes orientadores que preceptúa el artículo 18 de los vigentes estatutos (secretario saliente, consiliario, consejo local y Consejo Nacional). El cese antes de plazo o reelección se produciría en iguales términos que para su nombramiento.

Deben mantenerse las incompatibilidades políticas y apostólicas, respecto al secretario del centro, dadas las condiciones de representante de un centro donde sus miembros ostentan o pueden ostentar diversas opciones temporales.

La duración de sus cargos es de tres años. Y sus condiciones las más sencillas, pero también las más completas: "ser miem-

bro inscrito o numerario activo de la Asociación". Con ello se prevé la existencia y promoción de nuevos centros y generaciones.

**Consejo local.**—Regulado en el artículo 20 de los estatutos en cuanto a su constitución. La permanencia de sus miembros debe ser de tres años. Y sus condiciones de ser miembro inscrito o numerario activo de la Asociación. El cese a propuesta del secretario por acuerdo del centro. En todo caso el presidente, a propuesta del centro, podrá acordar la ampliación del número de consejeros, elegibles en las mismas condiciones proporcionales de los estatutos, mitad el secretario, mitad la mayoría del centro.

**Secretarios regionales.**—Nuevamente se propone el fortalecimiento de la región asociativa, como base de colaboración para el planteamiento de empresas, actividades y obras apostólicas que a nivel local no pueden programarse ni ejecutarse y a escala nacional sólo pueden orientarse.

El secretario regional se configura como "cargo coordinador y de promoción, que fomentando la unión y colaboración en actividades comunes, las impulse con las facultades que en él delegue el presidente".

Su nombramiento debe ser hecho por el presidente a propuesta del consejo regional, que formado por todos los secretarios de los centros de la región, tiene una reunión trimestral. La duración de su mandato es de tres años, salvo cese por propuesta del consejo regional antes del plazo.

**Asambleas regionales.**—Previstas en los actuales estatutos, artículo 21, se estima que deben celebrarse una vez al año como mínimo, a la que asistirán los miembros de los centros, señalándose en ellas planes de actuación regional y siendo objeto de estudio y tratamiento aquellos problemas que interesen especialmente a algún centro de la región y precise la colaboración de todos.

Los acuerdos se adoptarán por mayoría de votos presentes.

**Designación de presidente.**—En una asociación eminentemente presidencialista, la elección de este supremo dirigente debe tener como base una auténtica representación democrática. Y en tal sentido, desde la proclamación de candidatos hasta su elección, debe estar inspirada en dicho postulado. Se considera convenientemente que la proclamación de candidatos se produzca en la asamblea de secretarios con la asistencia a la misma de los miembros del Consejo Nacional. Con la exigencia de un "quorum" del 75 por 100 para la asistencia y de la mayoría de votos presentes para las decisiones.

Se sugiere asistir a un día de retiro espiritual previo para tener derecho a la votación. Sin que se admitan delegaciones. La elección se efectuará en la asamblea general por mayoría de los socios.

Tendrán voto solamente los miembros activos, sin delegaciones y previo un día de retiro.

En cuanto a incompatibilidades, se mantienen las del artículo 32 de los estatutos.

El cese durante su mandato se producirá por acuerdo del 75 por 100 de los asistentes de la asamblea general con un "quorum" del 75 por 100 de numerarios.

## ORGANIZACION Y OBRAS

**El vicepresidente.**—Tradicionalmente se ha concedido este cargo como un contrapeso representativo provincial en una Asociación eminentemente presidencialista. Si se produce la auténtica representación presidencial desde la base, con el fortalecimiento de las regiones. No había inconveniente que el mismo fuera propuesto en una terna por el presidente de la asamblea de secretarios y Consejo Nacional. Se fortalecería y descargaría a la presidencia de una responsabilidad y tarea jalonadas en la misma contando con un hombre de confianza que le aliente y ayude directamente.

Los requisitos exigibles al candidato serían los mismos que para presidente, afectándole las mismas incompatibilidades políticas y apostólicas.

Siendo el cese y nombramiento acordado en la asamblea general, con el mismo "quorum" que el presidente. Cesando, además, cuando lo haga el presidente, si bien continuará ulteriormente hasta que se elija un nuevo presidente.

**Consejo Nacional.** — Organismo eminentemente consultivo. Deberá estar compuesto por nueve consejeros, tres nombrados por el presidente, tres la asamblea de secretarios, entre los propios secretarios, y otros tres por la asamblea general de asociados por la mayoría de asistentes. Siendo numerosos activos los candidatos.

La incompatibilidad de cargo político no profesional deberá establecerse y cumplirse sin dispensa.

Sus facultades serán las mismas de los actuales estatutos, salvo lo que contradiga las nuevas orientaciones.

Podrán nombrar dentro de su propio seno una comisión permanente, con las facultades que en ella delegue el propio Consejo.

### Secretaría General y Tesorería General.

Indudablemente, tanto el secretario general como el tesorero deben de ser puestos elegidos por el presidente con el informe del Consejo Nacional. Dejando a las necesidades operativas de cada momento su estructuración, dentro de sus actuales funciones.

Es la labor del secretario general la intensa y necesaria comunicación frecuente con los centros alentando, informando, coordinando e impulsando los mismos.

**Asamblea Nacional.**—Organismo supremo y soberano de la Asociación. Salvo acuerdo del presidente, de asambleas extraordinarias, se reunirá una vez al año con ejercicios espirituales previos. Y tratará de las propuestas del presidente o de las que con un mes de antelación, remitan los pro-

pagandistas, las asambleas regionales, las asambleas de secretarios o el Consejo Nacional. Los acuerdos se adoptarán por simple mayoría, sin delegación.

## CIRCULOS DE JOVENES

**Obligatoriedad o no para los centros.**— Podemos asegurar que los círculos de jóvenes son no solamente muy recomendables, sino absolutamente precisos para vivificar la Asociación.

**Invitaciones para formar parte de ellos: sistemas, clases de círculos.**—A la juventud hay que presentarle, primero, un testimonio que debemos darle con nuestra vida y nuestra actividad dentro de la Asociación, y luego, cada propagandista ser elemento de captación de jóvenes para entrar en un noviciado o aspirantazgo de propagandistas.

Interesa la distinción entre jóvenes que se preparan para propagandistas y de jóvenes propagandistas, en los que por nuestra parte tenemos fundadas grandes esperanzas, ya que lo que sí debe haber siempre en todo centro es un grupo de jóvenes propagandistas que empujen, vivifiquen y ambienten la Asociación.

**Funcionamiento.**—El funcionamiento de los círculos de jóvenes ha de tener características especiales y debe ser número limitado en cada círculo, pudiendo haber dos o más.

Director de cada círculo será un propagandista nombrado por el centro, el más adecuado para cada caso.

En cuanto a la asistencia a los círculos de jóvenes, entendemos que por tener unas características especiales, solamente deben acudir a ellos los propagandistas que se consideren necesarios.

Lo que no puede dejar de hacerse es el vincularlos a una obra, a ser posible creada por ellos, que les anime y cuyos resultados sean asequibles.

## OBRAS

No se concibe un centro que por sí solo o agrupado a otros, no tenga en preparación o en ejecución, al menos, alguna obra colectiva de carácter apostólico, aparte de la actividad individual de cada propagandista.

Ningún orden humano está cerrado a las obras apostólicas de los centros.

Pero cada uno deberá acometer, con preferencia aquellas que respondan mejor a las necesidades e inquietudes actuales de su respectiva zona territorial.

Por vía de enumeración, no exhaustiva, se señalan aquellas que, como las culturales, las juveniles, sociales, económicas y de comunicación de los medios de difusión, contribuyan a una mayor eficacia en las instituciones y los hombres del presente y del futuro, procurando que, realmente, con eficacia, formen y transformen a la juventud y la relacionen a escala nacional.

## IDEARIO DE LA A. C. N. DE P.

### Dignidad de la persona humana

La dignidad de la persona humana debe reconocerse a todo hombre, en todo lugar, siempre y por parte de todos.

### Libertad religiosa

1. En el contexto de la historia de la salvación, Dios ha hecho al hombre libre para que usando de su libertad se salve.

2. El fundamento de la libertad religiosa radica en la dignidad de la persona inteligente y libre, llamada por Dios a buscar la verdad religiosa, y a adherirse a ella según el recto dictamen de su conciencia, sin ser impedida en ello por ningún poder humano.

3. La libertad civil en materia religiosa debe traducirse en la no discriminación por motivos religiosos.

4. Los límites de esta libertad vienen determinados por el respeto al derecho de los demás, y deben ser recogidos en una normativa que los regule conforme a las exigencias del orden moral objetivo.

### Iglesia y Estado

1. Iglesia y Estado son dos realidades independientes y autónomas, cada una en su propia esfera. Distintas entre sí y por su origen y por su fin; ambas están al servicio de la vocación personal del hombre, en su aspecto individual y social.

2. La procedencia de la confesionalidad del Estado debe replantearse en función de las realidades sociológicas. El Estado tiene deberes positivos frente a la dimensión religiosa de sus ciudadanos, como elemento integrante del bien común.

### El servicio al bien común

1. El bien común es el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a todos, a cada uno de los hombres, y a los grupos sociales el logro más pleno y fácil de su propia perfección.

Consideramos que en la época actual, el bien común consiste principalmente en el reconocimiento, defensa y realización efectiva de los derechos y deberes de la persona humana.

El servicio del bien común exige la entrega a actividades públicas y privadas

### Los derechos del hombre

1. Los cristianos deberán promover el efectivo reconocimiento y puesta en práctica de los derechos humanos, tal como han sido reiteradamente proclamados por la doctrina pontificia, por la Asamblea de las Naciones Unidas y el Consejo de Europa.

2. Debe rechazarse la inconsciencia que estriba en proclamar públicamente la adhesión a unos principios y en rechazar o retrasar "sine die" su puesta en práctica.

3. La aplicación de los derechos humanos es condición insoslayable para su efectivo desarrollo político de nuestro país.



# IDEARIO DE LA A. C. N. de P.

## El orden y la paz

El propagandista no puede prestar su adhesión a ninguna situación permanente en la que predominen el orden público sobre el orden social, sustituyendo éste por aquél, porque el simple sometimiento al orden público produce el conformismo estático, mientras que la sincera adhesión al orden total da como resultado la participación y la colaboración activa entre todos los ciudadanos.

La conquista diaria de la paz deben procurarla los propagandistas mediante la realización de los derechos humanos en la libertad y en la convivencia.

## Participación y representatividad en la vida pública

1. "Es una exigencia cierta de la dignidad humana que los hombres puedan con pleno derecho dedicarse a la vida pública" (Juan XXIII, "Pacem in Terris", 73).  
2. Las condiciones de esa participación en la vida pública han de ser: a) vocación ética y de servicio; b) compromiso temporal; c) preparación adecuada; d) la opción del propagandista en la vida pública no es tanto de adjetivación religiosa de la política como la realización de una auténtica política. Es decir, los propagandistas deben ser no políticos católicos, sino católicos políticos.—3. Estas condiciones no son suficientes para garantizar una auténtica participación política que sólo es posible en el contexto de un pluralismo ideológico institucionalizado.—4. Debe darse la participación tanto en los campos económico y social como en el político, propiciando órganos, instituciones o asociaciones en los que tenga cauce y oportunidad la presencia creadora del hombre.—5. La representatividad.

## INFORMACION

El derecho a una información veraz e íntegra y el derecho a expresar libremente la propia opinión forman parte de los derechos de la persona y son irrenunciables.

Los medios de información deberían tener autonomía para el propio desarrollo, independencia para la exposición de sus criterios, y responsabilidad exigible y eficazmente ante la jurisdicción ordinaria.

El funcionamiento de la Radio y Televisión debiera ser sometido a una ordenación jurídico-positiva precisa y justa, que facilitara el acceso a estos medios de comunicación, sin más limitaciones que las que impone el bien común.

## Administración. Esferas de Servicio

1—Conviene separar en lo posible las esferas técnicas de la Administración y política del poder ejecutivo, actualizando los servicios de la Administración de acuer-

do con las realidades históricas y culturales del país.

2—La descentralización administrativa es un medio eficaz de fomentar la participación activa de los ciudadanos en el planteamiento, elaboración y ejecución de las soluciones a los problemas colectivos, y particulares.

3—Debe garantizarse que la Administración y las grandes empresas que actúan en esferas de servicio y están siempre al servicio de los ciudadanos, y no los ciudadanos al servicio de la Administración, y de las grandes empresas.

Para ello debe fomentarse no sólo la preparación técnica, sino también la mentalidad de servicio en la elección y formación de los funcionarios.

## La vida económica y social

El hombre es el protagonista de toda la vida económico-social.

Debe estructurarse jurídicamente a la empresa como una comunidad, en que todos sus miembros gocen de las correspondientes garantías.

La auténtica participación en la empresa debiera desarrollarse en todos los niveles: información, asesoramiento, gestión y resultados.

Consideramos superado el concepto de empresa capitalista. Es urgente promover otro tipo de empresa que esté de acuerdo con nuestras creencias cristianas y las exigencias del mundo de hoy.

La propiedad sólo está justificada si cumple su función social, exigencia ésta que deriva del propio Derecho natural cuando fundamenta la propiedad.

Es evidente que no se puede realizar la reforma de la empresa, si antes no se da la reforma del orden económico, y que deben buscarse sistemas eficaces y justos de socialización.

El Sindicato debe reflejar el derecho humano de libre asociación, lo que comporta dos condiciones esenciales: libertad y representatividad.

Los propagandistas suscriben íntegramente cuanto al respecto ha dicho la Conferencia episcopal española.

## La Familia

La familia se halla en estadio de evolución, que requiere la mayor atención y dedicación.

Los protagonistas, deben dar ejemplo de vida familiar propia intensa e intachable y han de ocuparse en trazar los supuestos prácticos de evolución de la familia de forma que la misma se perfeccione constantemente.

No puede existir matrimonio, como no puede existir vida, sin amor.

El amor es finalidad primordialísima del matrimonio, y debe ser preservado en él a todo evento.

Los padres deben inculcar en sus hijos, con el ejemplo de su amor, que sólo con amor y con Cristo la humanidad de salva.

## Educación de los hijos.

Compete a los padres la educación de los hijos, y a ella deben dedicarse con todo amor.

## Educación religiosa.

Son los padres los verdaderos educadores religiosos de los hijos.

Los propagandistas deben iniciar a sus hijos en la vida religiosa no sólo con el ejemplo, sino inculcándoles con la palabra la Fé, la Esperanza y la Caridad.

## Ancianos y jubilados.

La prolongación del promedio de la vida humana, impone un especial cuidado de los ancianos y de los jubilados.

Debe proveerse al pleno empleo de las facultades de estos últimos, y al aprovechamiento del caudal de energías, con las que hoy se llega al momento de la jubilación.

## Testimonio del propagandista

Todos los propagandistas deben asociar valerosamente la profesión de fe con la vida de fe, propagando el mensaje de Cristo con el testimonio de la vida y de la palabra.

Los propagandistas han de vivir con el espíritu joven y abierto, buscando con sinceridad la verdad, proclamando su búsqueda, para incorporar a la juventud en su afán que no puede terminar.

Para asegurarse la vida y continuidad juvenil, los propagandistas recordarán en todo momento que la vida actual requiere no violencia, juego limpio y ausencia total de paternalismo, de hipérbole y de despalante.

Es evidente que ciertas circunstancias de manifiesta injusticia, que por desgracia abundan en nuestra sociedad, promueven encendidos deseos de reforma total e incitan a la revolución y violencia.

Los propagandistas han de repudiar estas actitudes extremas por creer con Pío XII, que la violencia jamás ha hecho otra cosa que destruir. Pero, también deben reconocer culpable de violencia, a la actitud de aceptación, tolerancia o silencio, ante tal estado de cosas.

Con fidelidad a sus convicciones, los propagandistas deben adoptar actitudes claras y concretas.

Renuncia real y efectiva, a todo privilegio, prebenda o distinción, que impliquen inadecuada discriminación personal.

Compartir con generosidad y de verdad, sus bienes espirituales, intelectuales y materiales, con los más necesitados.

Realizar un verdadero esfuerzo imaginativo, no escatimando estudios y experiencias —por incómodos que sean— para hallar cauces de auténtica convivencia y participación para todos los españoles.

Los propagandistas estarán unidos en caridad con el amor mutuo entrañable que les han vinculado desde el comienzo de la Asociación, en la convicción de que el prójimo se halla para ellos en los otros propagandistas, de modo inmediato.

# «TEMAS PARA DEBATE» una Revista para la década de los setenta

## Juan Luis de SIMON TOBALINA informa sobre la Revista

Al lanzar su Revista, la Asociación aspira a proyectar su pensamiento sobre la sociedad española y contribuir, fiel a su carácter de obra de apostolado seglar, a la animación cristiana del orden temporal. En sus sesenta años de vida, la Asociación ha formado —basta para comprobarlo ojear los Boletines conservados en nuestros archivos, sobre todo los números de edición especial—, un rico tesoro de Doctrina social y política basado en el Magisterio de la Iglesia cuya utilidad no debe quedar reducida a la de haber ya suscitado materia de coloquio en nuestros Círculos de estudio y a la limitada divulgación que significa su publicación en Boletines dedicados exclusivamente a Propagandistas. Es cierto que las tareas e inquietudes de la Asociación son recogidas en el prestigioso periódico "YA" y en otros diarios beneméritos de la "Editorial Católica" y ofrecidas en sus páginas al conocimiento y provecho de la opinión pública española. Pero no basta, con ser importantísima, esta publicidad y esta propaganda contenida en las referencias, si no extensas sí jugosas y expresivas, que tan formidables instrumentos de comunicación dedican a nuestra labor. Es necesario que el pensamiento elaborado día tras día en nuestros Círculos por Propagandistas junto a otras figuras ilustres del catolicismo español y aun del extranjero adquiriera reflejo sistemático, arropado con todo el acompañamiento de referencias bibliográficas que se estime necesario y en forma tan extensa como se considere conveniente, en publicaciones periódicas aunque no diarias, a fin de contribuir a divulgar las enseñanzas de la Iglesia y ofrecer un análisis reposado y sereno de los acontecimientos relacionados con la proyección de las

esencias del cristianismo en la vida temporal.

Este es el objetivo que deseamos llenar con nuestra Revista, cuyo lanzamiento estimulará, además, a los Propagandistas mejor preparados y más llamados al apostolado a impregnar de sentido cristiano la zona intelectual en que se forjan las ideas dominantes en los medios más cultivados de la sociedad española y, especialmente, en la juventud universitaria.

Si en el pasado se han tratado con altura en los Círculos y se han recogido en los Boletines temas importantes conectados no sólo con la exposición documentada de los altos principios recogidos del Magisterio de la Iglesia sino también con exigencias concretas de aplicación de la doctrina a problemas vivos y urgentes planteados y a la realización del bien común, en el futuro esa labor apostólica ha de alcanzar el desarrollo, la amplitud y la difusión que los tiempos demandan. Y a su eficacia contribuirá, más de una vez, **el estilo penetrante, polémico y audaz** que son posibles en una Revista cara al público.

Si en cada momento histórico oportuno se iluminaron temas como los de Organización cristiana de los Estados, Relaciones Internacionales, Empresas, Trabajo, Orden económico-social, Educación, Vivienda, Seguridad Social, etc., esos mismos temas demandan hoy soluciones sintonizadas con las transformaciones de la sociedad y con los nuevos planteamientos socio-económicos y políticos. Y emergen problemas nuevos sobre los cuales la Asociación no puede guardar silencio sin contraer una grave responsabilidad. Así la de ayudar a la Iglesia en su campaña de amor a la pobreza voluntaria a fin

de que nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra caridad se enriquezcan, la cruzada valiente y sin falsos respetos humanos contra la erotización creciente producto, y a la vez causa, de una progresiva descristianización de la sociedad, el esfuerzo pontificio y conciliar para ayudar a la comunidad de todos los hombres "a pasar desde condiciones menos humanas a condiciones más humanas para realizar cada vez más perfectamente la dignidad de los hijos de Dios" como ha dicho el Cardenal Malula.

Concretamente, y para tareas inmediatas, la Asociación habrá de expresar su criterio sobre la promoción cultural, económica y política de las clases más necesitadas, de la juventud, de la mujer, sobre la descentralización política y administrativa en la Ley de Régimen Local que, próximamente será sometida a las Cortes, sobre los problemas que plantea la incorporación de España a Europa en la convicción de que la tecnología está ampliando continuamente la escala de las comunidades en que el hombre vive inserto y vinculando cada día más estrechamente a todos los hombres del planeta y con clara visión de que la Europa comunitaria es una exigencia de los tiempos pero sólo constituye una etapa en el camino hacia la creación de una comunidad mundial ansiada por todos los hombres.

Mil y mil problemas urgentes, inaplazables, demandan nuestra consideración y exigen nuestra respuesta. No podemos permanecer en el silencio propio de quienes merecen el dicterio de "canes muti". Porque debiendo hablar, callan. Tratar de comunicar nuestro pensamiento y de ofrecer nuestras soluciones a la sociedad española actual es una tarea irrenunciable.



## Benito Garrido informa sobre el Boletín

Hace ahora dos años, que por estas fechas, presentábamos a esta misma Asamblea un proyecto de nuevo Boletín, de más cuidada presentación y de mayor rigor en su contenido, un Boletín que deseábamos que fuese más moderno, más dinámico, más en consonancia, en una palabra, con los nuevos tiempos que vivimos.

Desde entonces toda una serie de números han ido apareciendo mensualmente, no quizá con la puntualidad que quisiéramos, pero saliendo en unas condiciones técnicas generalmente aceptables, y llevando a todos nuestros compañeros el fuego de la vida diaria de la Asociación, como vehículo de información, comunicación y unión entre todos cuantos pertenecemos a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

En total se han publicado diecisiete números, uno de ellos extraordinario, que estuvo dedicado a la LVI Asamblea General celebrada en Manresa. En estos momentos está ya confeccionado y lo que se dice metido en máquinas el número especial correspondiente a Julio-Agosto, dedicado en su mayor parte, a glosar la figura y la obra del que fue durante tantos años presidente de la A.C.N. de P. Fernando Martín-Sánchez, fallecido recientemente en Santander. Hubiéramos querido distribuirlo aquí, como pequeño homenaje de recuerdo y de afecto, pero circunstancias ajenas a nosotros nos lo han impedido totalmente a última hora.

Estos diecisiete números suponen unas 400 páginas de la vida de la Asociación. La tirada media mensual se aproxima a los mil cincuenta ejemplares, lo que supone una cifra de más de 20.000 ejemplares distribuidos en toda España y algunos países de Europa y América, especialmente dirigidos a Cardenales, Obispos, Nuncios, y personalidades de relieve político nacional más o menos vinculados a la Asociación. En conjunto se han publicado unas 400 mil páginas y estimamos que nuestro Boletín es leído por unas 3.000 personas, aproximadamente.

Por otra parte, de los setecientos propagandistas que componen el

## COLEGIO MENOR DE HUELVA

Informa ESTEBAN AYUSO

El curso académico 69-70 comenzó con doscientos veinte alumnos matriculados en las diferentes enseñanzas de: Bachillerato (163 alumnos), Formación Profesional (47 alumnos) y Magisterio (10 alumnos).

En la selección de alumnos se tuvo preferencia por los becarios, llegando a ocupar el 68% de la totalidad del alumnado.

### ASPECTO DISCIPLINAR

Siguió siendo fundamental en la tarea pedagógica la preocupación por una educación a nivel personal a través de un contacto individual y constante. Se intenta en lo posible romper toda masificación.

Además de las actividades culturales de teatro, rondalla, tuna, veladas, revista, etc., ha cristalizado en este curso la Coral Mixta con la colaboración de colegios femeninos. Sus actuaciones han salido fuera del marco privado del Colegio interviniendo en veladas y recitales.

Una nueva experiencia de orden cultural ha sido la excursión realizada, al finalizar el curso, por diversas ciudades españolas con meta de peregrinación a Lourdes.

Además de los informes de carácter disciplinar enviados cada trimestre se ha dado un informe psicotécnico al finalizar el curso. Dicho in-

censo de la Asociación figuran inscritos alrededor de los quinientos. Cuatrocientos setenta y tres para ser exactos. Distribuidos del siguiente modo: 260 en provincias y 213 en Madrid.

La cuota de inscripción continúa siendo de trescientas pesetas anuales, lo que quiere decir, que contamos con unos ingresos totales de 150 mil pesetas al año, cuando los gastos de tirada y distribución —no hay otros gastos— alcanzan una cantidad que se eleva por encima de las 225 mil pesetas. Fácilmente puede calcularse un déficit anual de 75 mil pesetas. Situación que se agrava aún más teniendo en cuenta las deudas existentes de los Centros que todavía quedan pendientes del año anterior.

Esto en cuanto se refiere a la historia actual del Boletín. En cuanto al futuro, como consecuencia de la

forme será progresivo cada año. Llevan un matiz especial los de Cuarto y Sexto de Bachiller, ya que se les orienta para la elección de rama (Ciencias o Letras) a los de Cuarto y la futura elección de carrera a los de Sexto.

### ASPECTO ACADEMICO

El rendimiento escolar ha sido bastante positivo como se puede observar por los resultados siguientes:

Alumnos examinados. ... ..	217
Suspensos ... ..	85
Aprobados ... ..	731
Notables ... ..	920
Sobresalientes ... ..	224
Matrículas ... ..	53
Notas recibidas ... ..	2.013
que supone un ... ..	4'62%
” ” ” ... ..	36'31%
” ” ” ... ..	45'70%
” ” ” ... ..	11'12%
” ” ” ... ..	2'62%

Merecen destacar los cursos Cuarto y Sexto de Bachiller; Primero y Segundo de Oficialía; Primero y Segundo de Maestría que han conseguido el cien por cien de aprobados.

Han sacado más matrículas que suspensos los cursos Segundo, Tercero, Cuarto y Sexto de Bachiller.

### FORMACION ESPIRITUAL

En la formación cristiana se ha llevado el ritmo de una exigencia personal dentro de un marco de libertad y respeto.

publicación para el mes de enero del próximo año, de la revista "Temas para Debate" órgano necesario y portavoz exterior de los hombres de la A.C.N. de P., nuestro Boletín, sufrirá una transformación de su formato, que se adaptará a la forma de la mencionada revista, y que sufrirá una reducción de su extensión, quedando compuesto por un total de ocho páginas, con el fin de que los coleccionistas puedan encuadernarlo conjuntamente con "Temas para Debate". Respecto a su contenido nuestro Boletín seguirá reflejando la actualidad cotidiana de la Asociación, en la línea tradicional de siempre, con el estilo informativo, vivo y abierto iniciado hace cerca de cuatro años cuando nuestro presidente me encomendó la nueva orientación del Boletín de la A.C.N. de P. Muchas gracias por su atención.

# CRONICA DE LA LVII ASAMBLEA GENERAL

La LVII Asamblea General de la A.C.N. de P., se ha celebrado en el Centro Pío XII por un Mundo Mejor, de La Granja (Segovia), durante los días 11-13 de septiembre de este año, después de los Ejercicios Espirituales dirigidos por el señor Arzobispo-Administrador Apostólico de Granada, don Emilio Benavent.

No vamos a entrar en el detalle de todos los actos, informes y ponencias presentadas en la Asamblea. Únicamente queremos destacar el espíritu que ha reinado en la misma, el clima que la ha rodeado y las Arzobispo-Administrador Apostólico de Granada, don Emilio Benavent.

Esta Asamblea tenía un especial interés porque en ella se presentaba oficialmente el nuevo Consiliario Nacional, designado por la Comisión Permanente del Episcopado Español, don Miguel Benzo, cuya semblanza se publica en otro lugar de este Boletín, y por la elección del turno de Consejeros Nacionales, cuya designación corresponde a la Asamblea General.

El clima de la Asamblea ha sido, frente a lo que las especulaciones del hombre de la calle pudiera creer, profundamente sobrenatural y apostólico, con una profunda inquietud por la renovación religiosa, en profundidad de la A.N.C. de P., por la elaboración de su ideario de pensamiento y por el fortalecimiento de sus medios de actuación apostólica.

Esto no quiere decir que la Asamblea no tuviese delante las difíciles circunstancias sociales y políticas, que atraviesa nuestra Patria y el mundo, sino que se partía del supuesto que la mejor preparación para abordar las tareas temporales que corresponden a los propagandistas y para tener una presencia eficaz, en la vida pública, era la conversión personal y colectiva al Evangelio de Jesús, actualizado en estos últimos tiempos por las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

Esta Asamblea tuvo como nota original las reuniones por Comisiones, que revisaron las ponencias que durante todo el año se habían venido preparando:

- Naturaleza y medios de la Asociación.
- Ideario de pensamiento y medios de comunicación.
- Ideario espiritual.

El trabajo de las Comisiones fue muy serio, con participación activa de todos los asistentes y aunque las ponencias no han quedado definitivamente terminadas, sin embargo, se ha dado un paso muy importante para su elaboración definitiva.

En la sesión plenaria del segundo día, el Presidente Nacional, pronunció un discurso de gran elevación espiritual, cuyo texto íntegro se recoge en las páginas de este Boletín.

Fue maravillosa la homilía predicada por el Consiliario Nacional sobre las tentaciones de Jesús, que constituyen la esencia del anti-Evangelio, y cuyo alcance va mucho más allá de una explicación meramente ascética de resistencia a las tentaciones de gula, de ambición y de gloria.

El recuerdo de Fernando Martín Sánchez (q.e.p.d.), tan asiduo asistente a todas las Asambleas, fue una

nota triste, pero llena de esperanza para todos los propagandistas.

La imposición de insignias a los nuevos numerarios activos y la renovación de promesas a los veteranos siempre resulta impresionante, porque constituye un compromiso formidable de seguimiento de Jesús y de servicio a la Iglesia, con la aceptación libre y consciente de padecer el escándalo de la Cruz.

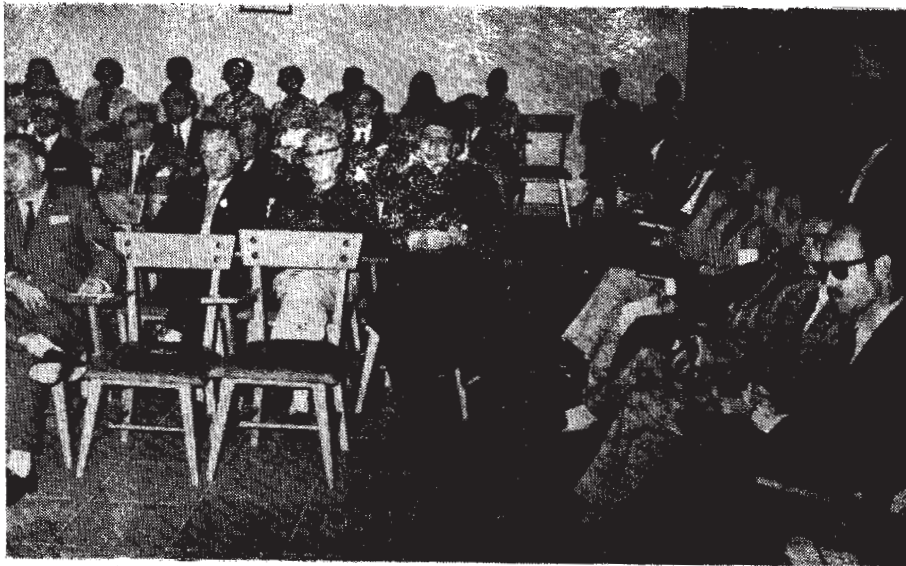
Estamos buscando el "aggiornamento", de nuestra Asociación, en su lenguaje, en su expresión, en sus actitudes, en sus formas externas de presentación. Pero la verdadera novedad es seguir el Evangelio de Cristo, en el desprendimiento del "hombre viejo", para revestirnos de la novedad de Cristo, dirigidos por su Espíritu que renueva todas las cosas.

Un ambiente de optimismo cálido, de fraternidad alegre y cordial culminó en la última sesión de la Asamblea.

Salimos de La Granja con el corazón gozoso, renovados en Cristo, para seguir por los caminos de la vida dando testimonio con nuestra palabra y con nuestra conducta, de la Buena Nueva del Mensaje de Jesús que ofrece horizontes de luz y de esperanza para este mundo angustiado y triste de nuestro tiempo.







## Don Miguel Benzo, consiliario nacional de la A. C. N. de P.

**Es fundador de los  
movimientos uni-  
versitarios de Acción  
Católica, autor de  
«El marxismo desde  
la teología cristiana»  
y «Teología para  
universitarios»**

### La A. C. N. de P. y la juventud

También esta LVII Asamblea ha tenido su nota juvenil señalada con la asistencia de algunos jóvenes que han tomado parte activa en la misma.

En una de las sesiones más densas de la Asamblea, la voz de un joven, casi un niño, en plena adolescencia, hizo vibrar a los asistentes con su llamada al testimonio evangélico y con su crítica sincera de aquello que no le gustaba de la Asociación.

La actitud de los jóvenes frente a la A.C.N. de P. debe hacernos reflexionar sinceramente. No queremos decir con esto que todas sus críticas sean siempre objetivas y equilibradas; pero no se puede perder de vista, como afirmó muy finamente nuestro Consiliario Nacional, que los jóvenes por tener un corazón y una mente más limpia de prejuicios y de intereses humanos, tienen una intuición clarividente para señalar los fallos de las personas y de las instituciones. Y hay que escuchar esas voces de la juventud y más cuando están dichas con el candor de la inocencia y la exigencia del espíritu Evangélico. Tendremos que recordar las personas y las asociaciones cargadas de años la lección evangélica del hacerse como niños en la sencillez, en la limpieza de intenciones, en el juego limpio, en la búsqueda desinteresada del Reino de Dios, en la humildad que olvida las glorias del pasado y descuida los honores, los intereses, y las precedencias mundanas.

No basta con cambiar de lenguaje, no basta con manifestarse abierto y audaz frente a las corrientes sociales y políticas de los nuevos tiempos, para atraernos a la juventud hacia nuestras filas. Lo primero que exigen de nosotros es autenticidad, actitudes consecuentes con los ideales y doctrinas que proclamamos con los labios y con la pluma. La primera preocupación nuestra debe ser la de vivir con fuerza y con entrega el Evangelio, que tiene una fuerza de penetración en todas las generaciones de la historia y un acento nuevo para todos los hombres y mujeres que empiezan a andar, en cada época, por los caminos de la vida.

Para atraer a los jóvenes no hay que bajar las ansias del ideal, no hay que camuflar nuestro mensaje religioso con mixtificaciones de politiquería menuda, ni con ofrecimientos de arribismos humanos y de promoción terrena. Lo que ellos buscan de nosotros, lo que esperan de las generaciones adultas son testimonios vivos de la Fe, en medio de las condiciones ordinarias de la vida, en el tráfico de los negocios, de las cátedras, de la política y de la profesión.

La fuerza de nuestra atracción residirá en la calidad del testimonio que demos con nuestra palabra, actual, luminosa y profunda, y, sobre todo, con una conducta limpia que brille ante Dios y ante los hombres.

La Comisión permanente de la Conferencia Episcopal Española ha nombrado consiliario general de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas a don Miguel Benzo Mestre.

El P. Benzo cuenta cuarenta y ocho años de edad y es actualmente catedrático de Teología en la Universidad de Madrid, así como subdirector del Instituto de Pastoral de la Universidad de Salamanca.

En 1950 marchó a Roma, en cuya Universidad Gregoriana se doctoró en Sagrada Teología cuatro años después. Profesor del Seminario hispanoamericano, ha dado numerosos cursillos y conferencias. El 23 de enero de 1960 fue nombrado consiliario de la Junta Nacional de Acción Católica, cargo que desempeñó hasta finales de 1966.

El padre Benzo es fundador de los movimientos universitarios y graduados de Acción Católica. Fue designado por la Santa Sede, antes y después del Concilio, consejero de las diversas comisiones para el laicado.

Es autor de diversos libros, entre los que destacan "Misión del seglar en la Iglesia", "El marxismo desde la teología cristiana" y, en especial, su "Teología para universitarios", que llegó a alcanzar amplia difusión en los países de Latinoamérica.

# Un grupo de seglares busca su renovación espiritual

No es muy numerosa la Asociación Católica Nacional de Propagandistas —que este es el grupo afanoso de su renovación cristiana—: setecientos la forman a lo largo y ancho de toda España.

Tampoco es un grupo político: sus miembros han jugado mucho en la política española de los últimos decenios; juegan hoy en política no pocos de sus miembros actuales; pero no es un grupo político, ni un grupo de relevo en el Gobierno; ni siquiera es la política la meta a la que mirar o el camino a recorrer.

No es muy joven que digamos, ni tampoco es demasiado vieja la institución: sesenta y un años de vida dan solera y madurez a un organismo; y seguridad y autoridad; pero no dan vejez.

Un momento interesante se da en toda fundación humana; en todo movimiento sea político o religioso, o de cualquier significado, es el momento de tránsito entre el fundador que acaba de morir y sus sucesores. Momento interesante, tanto como difícil y peligroso; es el problema de

la continuidad cuando las personas claves desaparecen.

Podría yo decir —y lo he oído muchas veces de boca de los interesados— la asociación se encuentra en ese trance: es cierto que el P. Ayala, fundador, murió hace años; pero acaba de morir don Angel Herrera, tan fundador como el primero y primero entre los ejecutores del pensamiento fundacional.

Sobreviven todavía, para garantía de lo mejor, algunos que, sin óbice alguno, podemos llamar cofundadores.

Con todo, han saltado a la mesa de estudio una serie de anacronismos existentes tanto en los estatutos como en el ritual litúrgico, como en la acción apostólica como en la ideología misma y en la vida de los componentes de esta A.C.N. de P.

Y, gallardamente, briosamente, ha tenido lugar esta asamblea “refundacional”, como la definiría su actual presidente cara a una renovación, a una actualización de todo lo que sea necesario en el orden del pensamiento, de la vida y de la acción del grupo.

Es un grupo de seglares preocupado ante todo y sobre todo por la espiritualidad de sus componentes. Espiritualidad que en su actualidad está por definirse todavía: espiritualidad que se esbozó, nada más, en la asamblea y quedó al estudio sereno y competente de su comisión especializada en ello.

Se ha de buscar esa espiritualidad seglar; se ha de llegar a la conjunción armónica de lo humano y de lo religioso; hay que alcanzar una ponderación de los dos aspectos de una misma realidad; y se hace preciso lograr una vivencia total de ambos.

No es fácil la tarea; en su problemática está el nudo de la cuestión actualmente; curas y seglares, sin confundirse, sin interdependizarse, han de dar con el punto de convergencia de las dos vertientes, la humana y la divina; han de vislumbrar la síntesis de ambas y la han de vivir en su esfera propia con totalidad de entrega a ella.

Cura fue quien vio en la redacción de un punto estatutario renovado, un estilo demasiado teológico; y seglar fue quien pidió a los curas que ya es hora de que dejen los cu-

ras de ver a los seglares como subdesarrollados teológicamente.

Joven, de 17 años, fue quien en la asamblea acusó sin piedad y con realismo la falta de testimonio de la organización; y viejos fueron los que, tras aplaudir la perorata adolescente, y tras prometer reforma de vida, contestaron con sensatez y comprensión mostrando obras testimoniales: al acabar de hablar ellos, aplaudieron los jóvenes.

No asustaban a los reunidos los términos hoy en boga que apuntan hacia realidades a veces desviadas; se pudo así optar por parte de algunos en pro de que la Asociación se convirtiera algo así como en una “comunidad de base”. Al caer no bien esta opción en otros, bien se pudo aclarar su significado. A la sensatez y exquisitez espiritual corresponde cribar conceptos, apropiarse de lo sano de ellos y dar de lado a lo desviado.

No será la Asociación lo que hoy llamamos “Comunidad de base”; pero bien se quisiera para ella toda la vivencia, la compenetración, el empuje de tales grupos; a lo cual habría que añadir la característica asociacional propia tales como la colaboración con la Jerarquía y la sumisión a ella, la piedad eucarística y mariana, aparte otras virtudes más conocidas y nada discutidas.

Y, apuntando hacia el futuro, se pudo aplaudir y se aplaudió la idea de confianza plena en la juventud: que ella organice sus reuniones sola, en autonomía, que revise posturas y lance proyectos y se comprometa en estilos de vida diferentes; dada esta confianza, en razón de primer paso, momento llegará para establecer el diálogo entre generaciones; y diálogo, no precisamente genealógico que diría Ortega, sino histórico que es tanto como decir en las circunstancias en que nos desenvolvemos.

Insistiré en mi tema de que lo que nos interesa con premura y urgencia, como base indispensable es ese clima de confianza y amistad de que carecemos, y ello entre personas y grupos, entre laicos y sacerdotes, entre pueblo y jerarquía.

La reciente asamblea de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, creo que ha hecho algo importante en este camino.

(Publicado en “El Pensamiento Navarro” por ESQUIDE.)